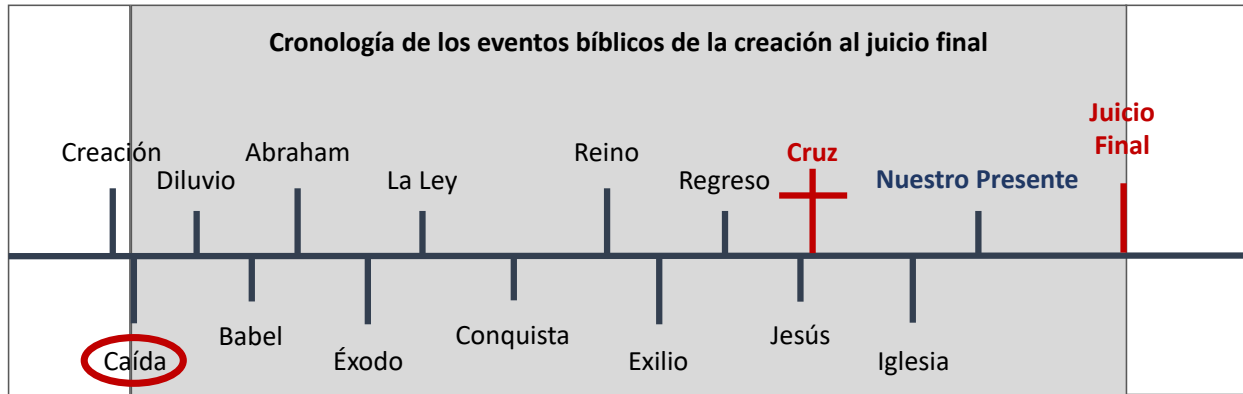


Lección 4: Tres respuestas a la cosmovisión pagana

Anteriormente...



Aprendimos que la cosmovisión pagana fue iniciada por Satanás en el jardín del Edén. Él propuso tres conceptos clave que forman esta cosmovisión: la continuidad del ser, el destino impersonal y el azar, y el «yo mismo» como máxima autoridad. Desde entonces, esta cosmovisión pagana ha crecido y ha influenciado a muchas personas de todo el mundo. Si bien ha adoptado nuevas formas y nombres, los conceptos básicos siguen siendo los mismos.

COSMOVISIÓN PAGANA

1. Continuidad del ser (Una escala o continuo)
dioses — hombre — naturaleza
2. El destino impersonal y el azar
3. Máxima autoridad: yo mismo

Nuestra respuesta a la cosmovisión pagana

Cuando leemos la Biblia, aprendemos que Dios creó el mundo de la nada. En el momento de la creación, el mundo era perfecto. Cuando el hombre se rebeló, el pecado, la maldad y la muerte entraron en el mundo.

La gente que no cree en Dios o en la Biblia tiene sus propias creencias acerca de cómo surgió el mundo y de por qué hoy está tan lleno de maldad. Podemos encontrar estas creencias en muchos libros, periódicos y revistas, en la TV, en películas y en internet. En los centros educativos, muchos maestros y profesores también comparten estas creencias no bíblicas. Esta cosmovisión pagana viene acompañada de etiquetas como «Big Bang» o «evolución».

Estas dos cosmovisiones son opuestas entre sí.



¿Cómo encajan estas dos cosmovisiones diferentes en las mentes de los feligreses? ¿Cuál deben creer? ¿Pueden reconciliarse estos dos sistemas de creencias distintos?



Para cada uno de estos casos:

- definiremos qué significan,
- daremos ejemplos de cómo son, y
- aplicaremos la perspectiva bíblica de estas visiones.

Abordaremos cada una de ellas individualmente.

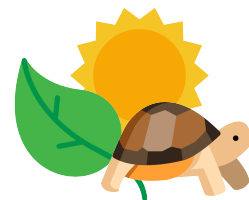
1. Renunciar a la verdad



Algunas personas eligen apartarse de lo que enseña la Biblia y, en cambio, reinventan el cristianismo para que encaje en las filosofías y en el pensamiento del momento.

¿Cómo empezó todo esto? En los siglos XVIII y XIX, una filosofía o una manera de pensar popular era que las personas debían entender el mundo solo a partir de elementos y fuerzas naturales y de las leyes de la ciencia. Se debía rechazar cualquier cosa sobrenatural o espiritual.

De hecho, los científicos que basaban su pensamiento en la Biblia fueron despreciados y ridiculizados por aquellos que rechazaban el relato bíblico de la creación y el diluvio universal. Estos científicos no creyentes impidieron que los científicos creyentes



Entender el mundo solo a través de:
 (i) Ciencia
 (ii) Elementos y fuerzas naturales

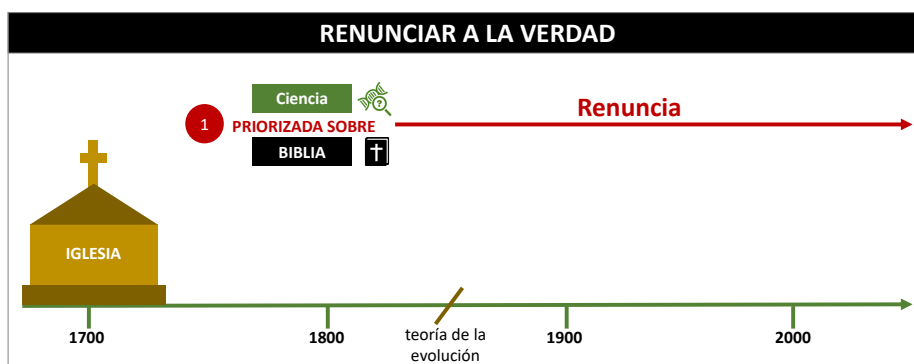
publicaran explicaciones sobre la geología y otras ciencias basadas en la Biblia.

De esta forma, se generalizaron las explicaciones que solo se basaban en las fuerzas naturales. Este pensamiento naturalista que excluía los actos sobrenaturales de Dios en Génesis fue aceptado por muchos en la Iglesia. Esto significó que los feligreses empezaron a aplicar el pensamiento naturalista a todo, incluida la Biblia.

Como resultado, la gente empezó a especular libremente sobre las cosas de las que habla la Biblia y a decidir por sí misma qué quería aceptar o rechazar. Estos son algunos ejemplos de ese pensamiento falso en el mundo de hoy:

- La gente rechaza la forma sobrenatural en la que Dios creó el universo, como se describe en Génesis.
- La gente no cree que Moisés escribiera el libro de Génesis, a pesar de que Jesús mismo dijo que Moisés lo hizo (*Mateo 19:8; Juan 5:46-47; Juan 7:19*).
- La gente afirma que los relatos de la creación y la caída no son reales, sino que son historias morales mucho más parecidas a las fábulas.
- La gente cree que Adán y Eva en realidad no existieron, tampoco el jardín del Edén y que no es cierto que la serpiente tentó a los primeros dos humanos.
- La gente tiene la visión de que muchas historias del Antiguo Testamento no forman parte de la historia. En cambio, estos mitos sobre los orígenes ayudan a explicar la visión bíblica de cómo surgió este mundo, al igual que la mitología griega representa la visión griega de los orígenes del mundo. En estos relatos hay verdad espiritual, pero no necesariamente hechos históricos y, en ellos, la Biblia tampoco describe la realidad física.
- La gente no cree que el infierno es real. No cree que el hombre es pecaminoso y que estará eternamente separado de Dios.




Esta filosofía naturalista influyó a muchos feligreses en los siglos XVIII y XIX, que terminaron creyendo lo que querían en vez de lo que realmente enseñaba la Biblia. Quienes no estaban de acuerdo con este pensamiento terminaron siendo ridiculizados e ignorados. Muchos se sintieron desalentados y cesaron en su intento por expresar sus creencias acerca de estas cuestiones. Como resultado, la idea y la práctica de que el cristianismo podía reinventarse preparó a la Iglesia para aceptar otras opiniones diferentes de las que la Biblia no habla.



Cuando Charles Darwin propuso la teoría de la evolución a mediados del siglo XVIII, muchos en la Iglesia la aceptaron de buena gana a la vez que **renunciaron a las verdades bíblicas entendidas tradicionalmente**. Renunciaron a lo que creyeron los creyentes neotestamentarios, los apóstoles y la Iglesia primitiva. De hecho, fueron los feligreses de aquella época los que hicieron que la teoría de Darwin fuera incluso más popular, ¡no los no creyentes!

¿Qué sucedió? ¿Por qué las personas de la Iglesia aceptaron tan fácilmente enseñanzas que no eran de la Biblia?



Una razón es porque la gente no sabía cómo cuestionar los orígenes de las ideas.

LAS ESCUELAS ENSEÑABAN	LAS ESCUELAS NO ENSEÑABAN
<ul style="list-style-type: none"> • Idiomas  • Matemática  • Ciencia  	 <ul style="list-style-type: none"> • Cómo cuestionar el origen de las ideas • Cómo evaluar ideas

Los centros educativos enseñaban cosas como matemáticas y ciencias, pero no filosofía para pensar acerca de la verdad o las fuentes de la verdad. La población general de feligreses no sabía cómo examinar, cuestionar ni evaluar de forma crítica las nuevas ideas. Y, simplemente, las aceptaron.

En el caso de la evolución frente al libro de Génesis, estos son totalmente incompatibles. Estos feligreses eligieron renunciar y abandonar la verdad y creer en la evolución por encima de la Biblia.

Esta tabla resume lo que ellos eligieron creer:

 Evolución	 Génesis
Empieza con la explosión .	Empieza con Dios .
El sol y las estrellas se formaron antes de la vida en la Tierra.	El sol y las estrellas se formaron después de que la vida comenzara en la Tierra.
La vida evolucionó del océano .	La vida se creó en la tierra .
Las aves evolucionaron junto con los mamíferos después de que se formaran peces.	Las aves se crearon a partir de los peces antes que los mamíferos.
El hombre evolucionó de los mamíferos.	El hombre creado a partir de la tierra y la mujer, a partir del hombre.
La lluvia existía millones de años antes que el hombre.	No llueve hasta después de la creación del hombre.
Los procesos evolutivos continúan hoy día.	La creación se termina; los procesos se apagaron .
La vida difiere en grados : en última instancia, los gatos, las rocas y las personas son lo mismo, pero tienen una disposición diferente de protones y los electrones.	Hay diferencias fundamentales según la especie. Las criaturas se reproducen según su tipo.
La muerte, la tristeza, las lágrimas, el dolor son normales .	Dios creó todo lo bueno. La muerte, la pena, las lágrimas y el dolor llegaron tras la caída. Son anormales .
La evolución usa la muerte para generar vida .	La Biblia enseña que la vida se sumió en muerte .

Estos feligreses habían asimilado las ideas paganas en su manera de pensar. Habían renunciado a su cosmovisión bíblica y se habían rendido a las ideas no bíblicas de su tiempo y, por lo tanto, en su mente, renunciaron al cristianismo. Ellos abandonaron la verdad de Dios.



2. Acomodar y reinterpretar la verdad



Ciencia

**IGUAL DE
IMPORTANTE
QUE**

BIBLIA

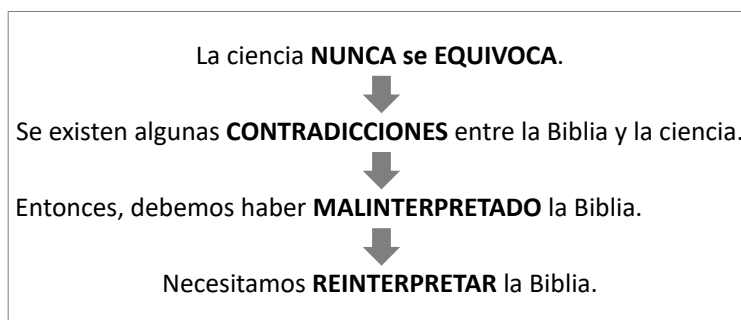


Otros creyentes, por lealtad al Dios de la Biblia, no están dispuestos a rendirse por completo a la cosmovisión pagana. Creen que Dios se revela a sí

mismo tanto a través de las Escrituras como de la naturaleza y, por eso, piensan que el Génesis y la «ciencia» evolutiva encajan entre sí sin problemas. Creen que la Biblia no está equivocada. Sin embargo, también creen que la ciencia nunca se equivoca. Entonces, ¿qué pasa cuando la ciencia dice una cosa y la Biblia, otra?

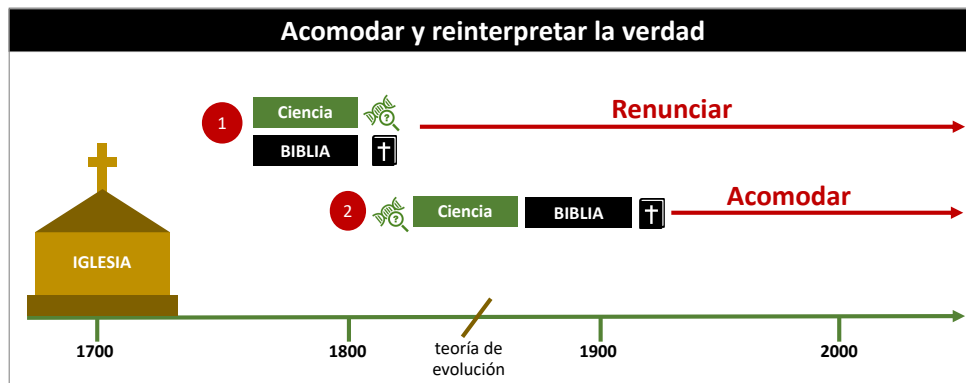


Es entonces cuando intentan moldear las verdades de la Biblia para hacer que encaje con la «verdad» de la ciencia o que se acomode a esta. Y lo hacen reinterpretando la Biblia.



Para hacer que las verdades de la Biblia encajen en esa ciencia, las personas reinterpretan el significado de las palabras y los hechos en la Biblia para que se mezclen armoniosamente con los, así llamados, «hechos» científicos. Esto significa que **cambian la interpretación tradicional del Génesis**. Se apartan de la forma como lo entendían los cristianos desde los tiempos de la Iglesia primitiva.

El resultado es que las claras palabras de las Escrituras se han vuelto muy confusas. Este enfoque era practicado por los feligreses en el siglo XVIII y sigue siendo muy popular hoy en día.

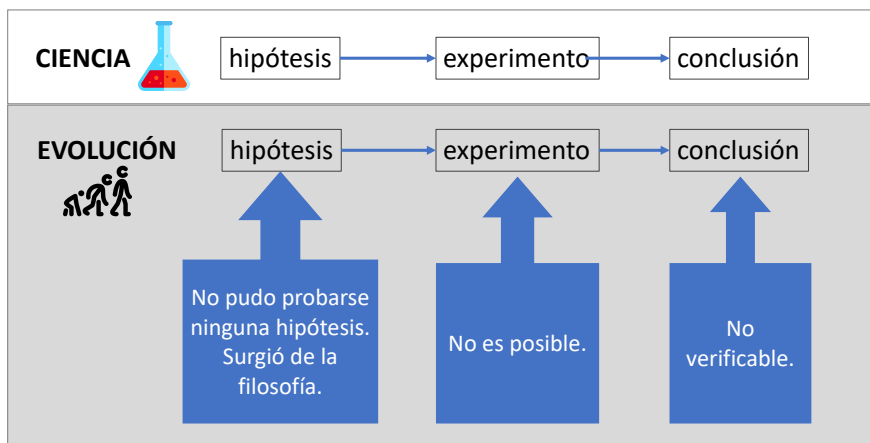


El problema es que esta «ciencia moderna» fue aceptada sin críticas. No se considera la posibilidad de que la ciencia puede ser incorrecta, que los datos pueden haberse interpretado mal o que los científicos usaron datos incompletos o que pueden haber usado un pensamiento errado o teorías o premisas (la base subyacente de las suposiciones) erradas.

En vez de examinar detenidamente la «ciencia» que se les presenta o cuestionar las suposiciones o los métodos utilizados, las personas aceptan de todo corazón que la ciencia, y no la Biblia, es la máxima autoridad en todos los asuntos. La ciencia puede explicarlo todo y, si no puede, entonces no puede ser verdad. Esta manera de pensar se llama **cientificismo**.

Tal pensamiento es peligroso porque los «hechos» de la ciencia cambian a medida que los científicos aprenden más acerca del mundo. Por ejemplo, en un momento de la historia, las personas creían que un grano de arena era la partícula más pequeña del universo. Más tarde, los científicos estaban muy seguros de que el protón era la partícula más pequeña, hasta que otros científicos descubrieron que los quarks eran partículas incluso más pequeñas. Ahora, los científicos sinceros ni siquiera se atreven a hacer afirmaciones absolutas. Entonces, ¿debería compararse la ciencia con el Dios de la Biblia? ¿Acaso los dos nunca se equivocan?

Cuando teorías tales como la evolución se agrupan bajo la etiqueta de «ciencia moderna», los problemas se complican todavía más. La evolución era una teoría nacida de la filosofía, no de la ciencia real. No había hipótesis que pudiera comprobarse, ningún experimento que pudiera repetirse ni ninguna conclusión que pudiera verificarse. ¿Cómo es la acomodación y la reinterpretación? ¿Cómo obligan a encajar la ciencia con la Biblia? En el caso del libro de Génesis y la evolución, una cuestión clave es el problema del tiempo.

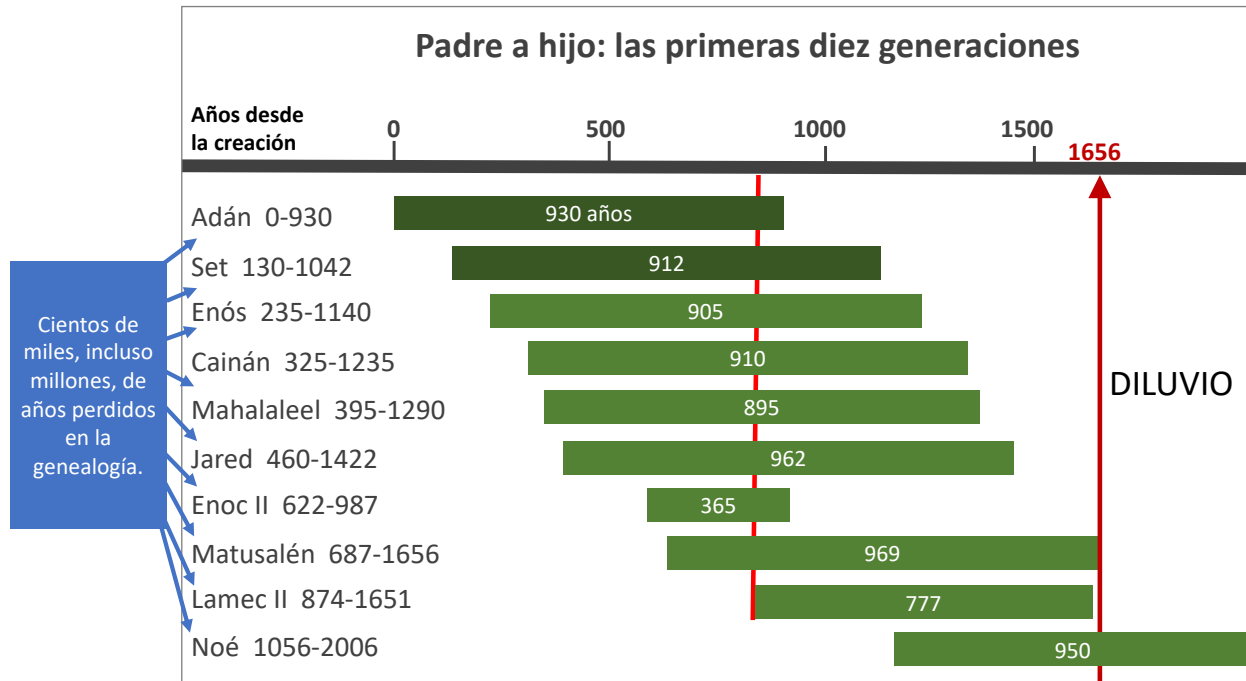


Si seguimos detenidamente la cronología de la Biblia o de los eventos históricos, podemos calcular, que la edad de la Tierra es de aproximadamente 6000 años. Van aproximadamente 2000 años desde Adán a Abraham; 2000 años desde Abraham a Cristo y 2000 años desde Cristo hasta la actualidad.

Sin embargo, la evolución necesita millones y millones de años. Por tanto, a las Escrituras debe añadirse tiempo suficiente para permitir que suceda la evolución. Veamos tres ejemplos de cómo se hace esto.

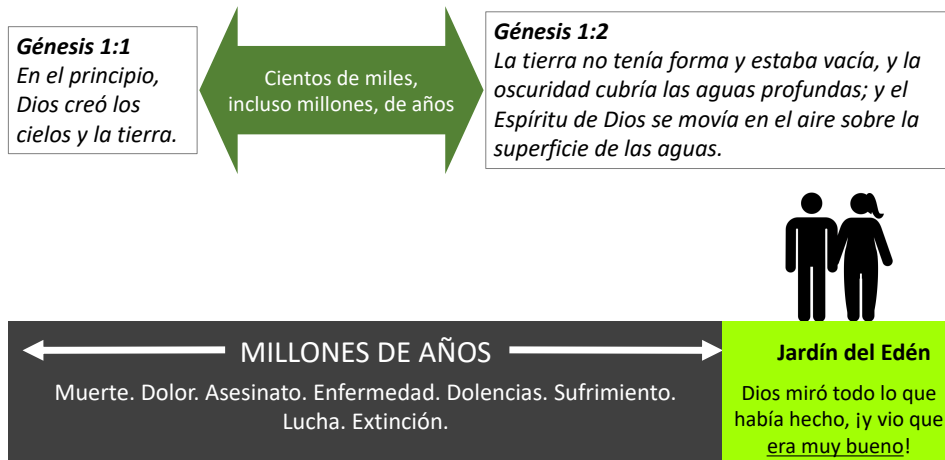
Ejemplo 1: Las lagunas en la genealogía bíblica de Adán

Los acomodacionistas afirman que en la genealogía de Adán faltan años o que hay lagunas. De hecho, estas lagunas podrían representar cientos y miles de años, quizás incluso millones.



Ejemplo 2: La teoría de las lagunas

Dicen que entre *Génesis 1:1* y *Génesis 1:2* hay una gran laguna de tiempo que podría ser de cientos de miles o incluso millones de años.

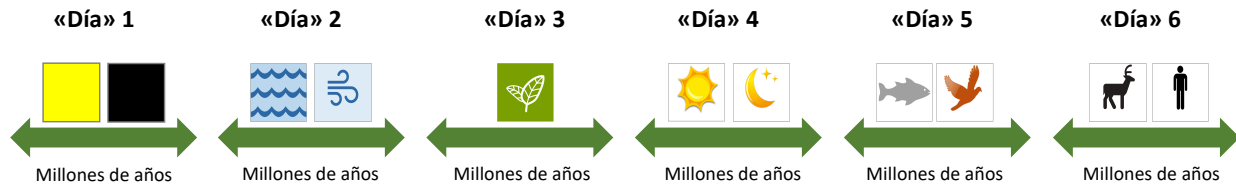


Ejemplo 3: La reinterpretación de la palabra «días»

En el relato de la creación, la Biblia dice que el mundo fue creado en seis días. La teoría de la evolución dice que se tardaron millones tras millones de años hasta llegar al mundo que conocemos hoy. Con el fin de combinar estas dos ideas diferentes, los acomodacionistas cambiaron el significado de la palabra «día» para que significara toda una era. Podía

significar mil años o millones de años. Si seis días significan seis millones de años o seis períodos de millones tras millones de años, ¡entonces se puede decir que el relato de la creación es verdad y que la evolución es verdad! Lo único que tuvieron que hacer fue cambiar la definición de la palabra «día».

Cuando la Biblia dice "días" = era de tiempo = miles o millones de años



¿Quién tiene razón?

Actualmente, hay muchos libros y recursos que defienden y apoyan los enfoques de la «acomodación» y de la «renuncia a la verdad» escritos por autores populares de buen nombre y reputación. ¿Tienen ellos razón? ¿Qué debemos creer? ¿Qué dice la Biblia?

Problemas con los modelos de la «renuncia» y la «acomodación»

Esta lección no profundiza mucho en comparar lo que dice la Biblia con lo que creen las personas que «renuncian a la verdad» o que «la acomodan y la reinterpretan». Sin embargo, sería útil fijarse en ciertas verdades que encontramos en la Palabra de Dios. Estos son seis problemas de incompatibilidad entre la enseñanza bíblica y estas opiniones para que reflexionemos acerca de ellos:

A. El problema de la muerte antes de la caída

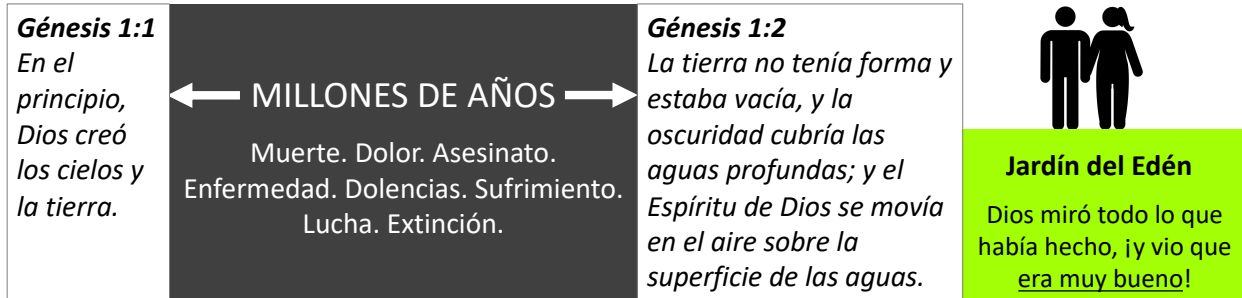
Algunas personas que quieren mezclar la teoría de la evolución con el relato de la creación intentan trabajar en los millones de años de Génesis 1. Si hacemos eso, significa que antes de que se produjera la caída en el jardín del Edén, tuvo que existir la muerte en todos esos millones de años de evolución. En otras palabras, una teoría tal defendería que había muerte en la creación perfecta de Dios antes de la caída.

Entonces, ¿cómo podía Dios afirmar que lo que había hecho era «muy bueno» si las plantas, los animales y las personas ya morían desde mucho antes de que el pecado y la maldad entraran en el mundo?

Génesis 1:31

Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno! Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

¡Difícilmente podemos decir que Dios es sabio o incluso sensato si pensó que podía decir que un mundo lleno de muerte, dolor y sufrimiento era «muy bueno»!



No, la Biblia dice que la muerte fue una consecuencia de la rebelión de Adán y Eva contra Dios.

Génesis 3:17-19

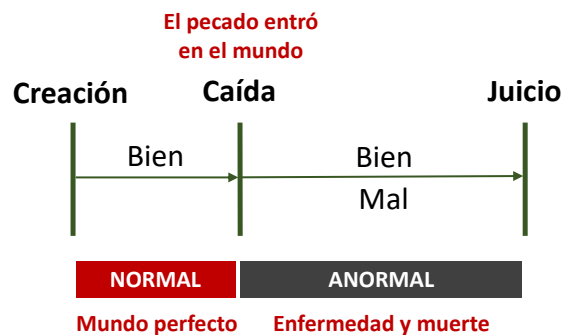
17 Y al hombre le dijo: «Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol del que te ordené que no comieras, la tierra es maldita por tu culpa. Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella. 18 Te producirá espinos y cardos, aunque comerás de sus granos. 19 Con el sudor de tu frente obtendrás alimento para comer hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formado. Pues fuiste hecho del polvo, y al polvo volverás».

Dios dijo que la muerte había entrado en el mundo como resultado de la rebelión y del pecado de Adán, que había hecho caso al diablo y a su esposa, Eva.

Romanos 5:12

Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán introdujo la muerte, de modo que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron.

La muerte es anormal, al igual que el mal es anormal y no forma parte del plan de Dios para un mundo perfecto. Los millones de años de la teoría de la creación no son compatibles con lo que la Biblia dice que ocurrió en el principio.



B. El Antiguo Testamento se tomaba el relato de la creación al pie de la letra

Profundizaremos un poco más en este asunto de los millones de años en el relato de la creación. Algunos creyentes toman un verso como *2 Pedro 3:8* para afirmar que, en el relato de la creación, la palabra «día» probablemente no sea literalmente un día.

2 Pedro 3:8

Sin embargo, queridos amigos, hay algo que no deben olvidar: para el Señor, un día es como mil años y mil años son como un día.

Estos acomodacionistas toman este verso para decir que, como mil años son como un día para Dios, un día en el relato de la creación bien podrían ser miles o incluso millones de años.

(Nota: Los acomodacionistas han sacado este verso de contexto. Pedro estaba hablando de cuándo regresaría Jesús. Desde la perspectiva finita del hombre, ¡parecía que Dios estaba tardando una eternidad! Pero, desde la perspectiva infinita de Dios, mil años no era esperar tanto).

Una lectura rápida del relato de la creación nos dará la impresión de que expresiones como «Y pasó la tarde y llegó la mañana» indican un día regular de 24 horas. Además, cuando Dios se refiere a los seis días, se refiere a ellos como, literalmente, períodos de 24 horas. Considera el evento en el Sinaí cuando Dios dio a los israelitas los diez mandamientos. En lo referente al día de descanso, Dios dijo esto:

Éxodo 20:8-11

⁸ »Acuérdate de guardar el día de descanso al mantenerlo santo. ⁹ Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, ¹⁰ pero el séptimo día es un día de descanso y está dedicado al SEÑOR tu Dios. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, a tus siervos y siervas, a tus animales y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes. ¹¹ Pues en seis días el SEÑOR hizo los cielos, la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; pero el séptimo día descansó. Por eso el SEÑOR bendijo el día de descanso y lo apartó como un día santo.

En este verso, no hay ninguna otra forma de entender «día», salvo como un período regular de 24 horas. Sería insensato pensar que Dios quería que los israelitas trabajaran durante seis mil años sin parar y que luego se tomaran mil años de descanso. ¡Eso no sería lógico! Dios estaba diciendo: «Así como yo trabajé seis días de la semana en la creación y descansé un día, ustedes harán lo mismo para honrar mi obra. El día de descanso los distinguirá como mi pueblo».

C. El Nuevo Testamento se tomaba el relato de la creación al pie de la letra

¿Cómo interpretaba Jesús el Antiguo Testamento y, más específicamente, el Génesis? ¿Y cómo interpretaban el Antiguo Testamento los apóstoles? Saber esto nos dará algunas pistas sobre cómo debemos interpretarlos también nosotros.

Todos consideraban que el libro de Génesis era una historia real, que las personas y los eventos de *Génesis 1-11* fueron reales. Estos son algunos ejemplos:

- **Lucas se tomaba el Génesis al pie de la letra (Genealogía de Jesús)**

Lucas es un historiador meticulado. En *Lucas 3:23–38*, Lucas presenta el árbol genealógico de Jesús. Su intención era mostrar que Jesús era el Salvador profetizado. Lucas proporciona una historia de los ancestros de Jesús y concluye con una lista de nombres del Génesis que terminan con Adán como el hijo de Dios. Si estuviera intentando defender que Jesús era el Salvador prometido, ¿por qué mezclaría a hombres míticos con hombres históricos? o ¿por qué excluiría a cientos de miles de personas que formaban parte de esa genealogía? Eso no tendría ningún sentido. En cambio, Lucas ve toda la lista de hombres en el árbol genealógico como figuras históricas.

- **Jesús se tomaba el Génesis al pie de la letra**

Cuando Jesús criticó a los fariseos en *Lucas 11*, él los acusó a ellos y a su generación de ser responsables de la muerte de los profetas de Dios desde la creación del mundo.

Lucas 11:50–51

⁵⁰ »Como consecuencia, a esta generación se le hará responsable del asesinato de todos los profetas de Dios desde la creación del mundo, ⁵¹ desde el asesinato de Abel hasta el de Zacarías, a quien mataron entre el altar y el santuario. Sí, de verdad se culpará a esta generación.

Zacarías era claramente una persona real. Y Jesús también se refirió a Abel, al hijo de Adán y Eva, como una persona real. Hubiera sido muy insensato de parte de Jesús hablar sobre el asesinato de una persona mítica e inexistente. Además, cuando habla sobre el matrimonio, Jesús se refiere a Adán y a Eva como personas reales. Jesús cita *Génesis 1:27* y *2:24*.

Mateo 19:4–6

⁴ Jesús respondió: —¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, “Dios los hizo hombre y mujer”. ⁵ Y agregó: “Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo”. ⁶ Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que Dios ha unido.



Si no estamos de acuerdo con el relato del Génesis, tampoco podemos estar de acuerdo con Jesús. Si no estamos de acuerdo con él, entonces quizás también desechemos toda la Biblia porque Jesús mismo se la toma al pie de la letra.

- **Pablo se tomaba el Génesis al pie de la letra**

Cuando el apóstol Pablo explicó en el libro de Romanos cómo el pecado entró en el mundo, él escribió acerca de Adán, a quien trató como una persona histórica y real y a quien contrastó con Jesús.

Romanos 5:12–13a, 18

¹² Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán introdujo la muerte, de modo que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron. ¹³ Es cierto, la gente ya pecaba aun antes de que se entregara la ley[...]

¹⁸ Así es, un solo pecado de Adán trae condenación para todos, pero un solo acto de justicia de Cristo trae una relación correcta con Dios y vida nueva para todos.

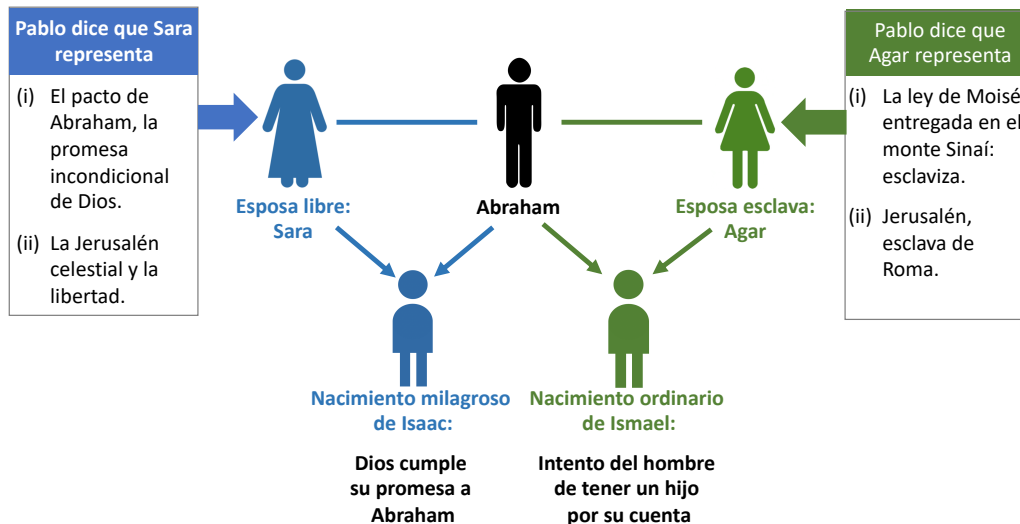
La explicación de Pablo sobre cómo la naturaleza del pecado se extendió a todas las personas no puede basarse en un Adán mítico. Sería ridículo para Pablo contrastar a un Adán mítico con el hombre histórico y real de Jesucristo.

D. Cuando Pablo habla de manera figurada, lo dice

Típicamente, como hemos visto anteriormente, el apóstol Pablo solía referirse a los eventos y a las personas históricos de forma literal. Sin embargo, en *Gálatas 4*, hace algo muy diferente: usa un relato histórico como ilustración. Esto es muy raro, pero, cuando lo hace, Pablo manifiesta claramente que usa las Escrituras de manera figurada.

Gálatas 4:22–26

²² Las Escrituras dicen que Abraham tuvo dos hijos, uno de la mujer esclava y el otro de su esposa, quien había nacido libre. ²³ El nacimiento del hijo de la esclava fue el resultado de un intento humano por lograr que se cumpliera la promesa de Dios; pero el nacimiento del hijo de la libre fue la manera en que Dios cumplió su promesa. ²⁴ Esas dos mujeres son una ilustración de los dos pactos de Dios. La primera mujer, Agar, representa el monte Sinaí, donde el pueblo recibió la ley que los hizo esclavos. ²⁵ Y ahora Jerusalén es igual que el monte Sinaí, en Arabia, porque la ciudad y sus hijos viven bajo la esclavitud de la ley. ²⁶ Pero la otra mujer, Sara, representa la Jerusalén celestial. Ella es la mujer libre y es nuestra madre.



En el *verso 24*, Pablo dice claramente que está usando a estas dos mujeres como «ilustración» de algo que está a punto de decir. Otras traducciones emplean palabras y expresiones como «Esto contiene una alegoría» (LBLA) o «Esto tiene un sentido simbólico» (DHH). Cuando el propio Pablo quiere usar relatos reales e históricos para ofrecer una ilustración, o para contar algo, lo dice claramente. Por lo demás, Pablo se toma el Antiguo Testamento al pie de la letra.

E. La Biblia se tomaba en serio las genealogías

La Biblia contiene muchas genealogías que enumeran las generaciones de Adán. Las primeras genealogías las vemos en Génesis 5 y 11, y son muy importantes porque registran historias y personas reales. La Biblia usa genealogías para mostrar el devenir de la historia del mundo, los vínculos entre los grupos de personas y las geografías en las que vivían, así como el crecimiento de las familias con el paso del tiempo (*Génesis 10:1-32*).

En estos registros, la edad de los padres se ofrece en el momento del nacimiento de su primogénito. Esto significa que los lectores de la Biblia pueden calcular cuánto tiempo pasó entre cada generación. También nos dice que no hay lagunas entre los nombres. Es extremadamente problemático que millones de años se intenten encajar con la esperanza de afirmar que hay lagunas en la genealogía de Adán. Si fuera verdad, la genealogía de la Biblia sería imprecisa hasta el punto de ser inútil, ya que ni siquiera habría cubierto al 1 % de todas las personas.

F. El problema de tratar la ciencia y la Biblia como igualmente válidas

En el jardín del Edén, Eva cometió el error de pensar que las palabras de Dios y las palabras de Satanás eran igualmente válidas.

Eva ignoró la distinción Creador-criatura, y dio a las palabras del Dios Creador del universo la misma credibilidad que a las palabras de una criatura creada. Y se equivocó. Las palabras

de Dios no deben ponerse nunca al mismo nivel que las palabras de ningún ser creado.

CREACIÓN BÍBLICA: LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA	
1.º nivel	CREADOR: Palabras de Yahveh
2.º nivel	Criatura: Palabras de Satanás

} ¡Distinto nivel de autoridad!



Asimismo, las teorías del hombre, aun si incluyen la palabra «ciencia», no deben tratarse nunca igual que la Biblia, la Palabra inspirada del Dios viviente.

CREACIÓN BÍBLICA: LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA	
1.º nivel	BIBLIA: basada en el conocimiento INFINITO de Dios.
2.º nivel	Ciencia: basada en el conocimiento FINITO del hombre creado.

} ¡Distinto nivel de autoridad!

Esto es lo que el apóstol Pablo dijo sobre la Palabra de Dios escrita.

2 Pedro 1:20-21

²⁰ Sobre todo, tienen que entender que ninguna profecía de la Escritura jamás surgió de la comprensión personal de los profetas ²¹ ni por iniciativa humana. Al contrario, fue el Espíritu Santo quien impulsó a los profetas y ellos hablaron de parte de Dios.

Así pues, los creyentes no deben tratar la ciencia como la máxima autoridad en la vida. No debe considerarse que la ciencia tiene más autoridad que la Palabra de Dios.

Además de estas dos respuestas a la cosmovisión pagana: «1. Renunciar a la verdad» y «2. Acomodar y reinterpretar la verdad», los feligreses tienen una tercera respuesta.

3. Contratar las falsedades

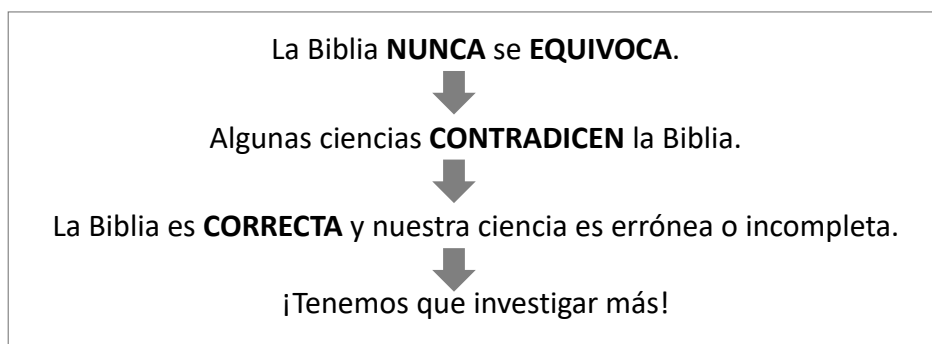


Las personas que tienen esta opinión creen que la Biblia es la verdadera Palabra de Dios y que no contiene errores. Tales creyentes en la Biblia insisten en que las Escrituras son correctas, tanto en sus verdades espirituales como en sus descripciones físicas del mundo, y que son la

base de toda la verdad. No debe ajustarse para que encaje en la ciencia ni en ninguna otra cosa, ya sea geografía, matemáticas, literatura, psicología, etc. Más bien, tenemos que entender el mundo a través de la lente de la Biblia.



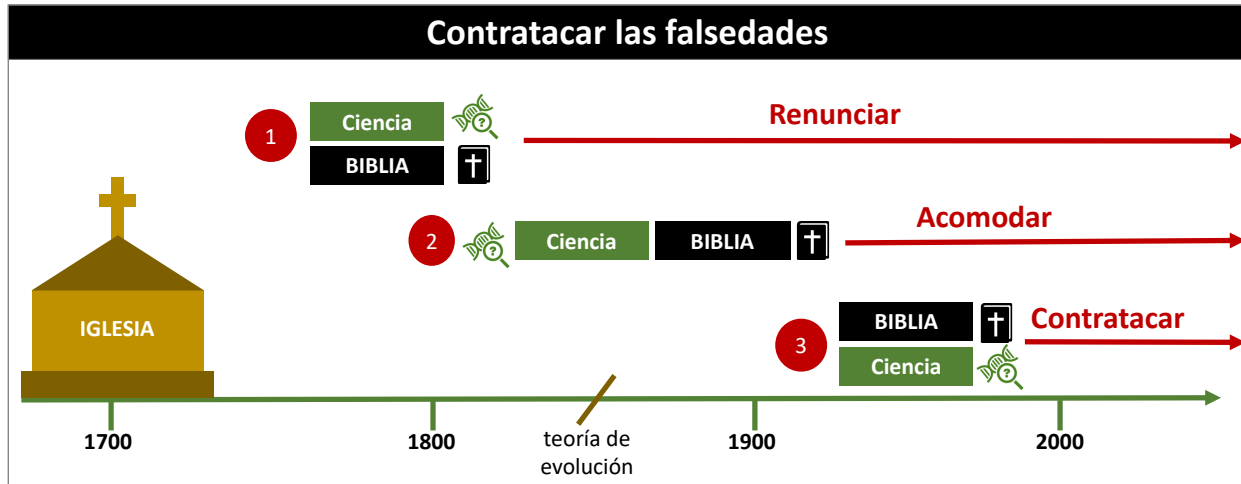
Estos creyentes aceptan que lo que Dios ha revelado en la Biblia es exacto. También reconocen que la humanidad tiene un conocimiento limitado e incompleto. Por lo tanto, si estos creyentes no pueden ajustar los datos científicos o la ciencia a lo que dice la Biblia, suponen que la ciencia tiene datos erróneos o incompletos o que las teorías son erradas.



Además, estos creyentes también aceptan la posibilidad de que los relatos revelados en las Escrituras incluyan eventos que la ciencia no puede repetir. Por ejemplo, muchos de los procesos físicos que la Biblia describe (la creación, el diluvio universal, etc.) son eventos históricos que sucedieron una sola vez y que, por lo tanto, son irrepetibles. No es sensato pensar que los procesos científicos que conocemos actualmente siempre han funcionado de la misma forma desde el principio de los tiempos. Los procesos que Dios usó para crear el mundo en sí son desconocidos e irrepetibles. Si intentáramos tomar los procesos científicos conocidos actualmente para crear el mundo, ¡no funcionaría! Sean cuales sean los procesos que Dios usó, él los apagó al terminar el sexto día.

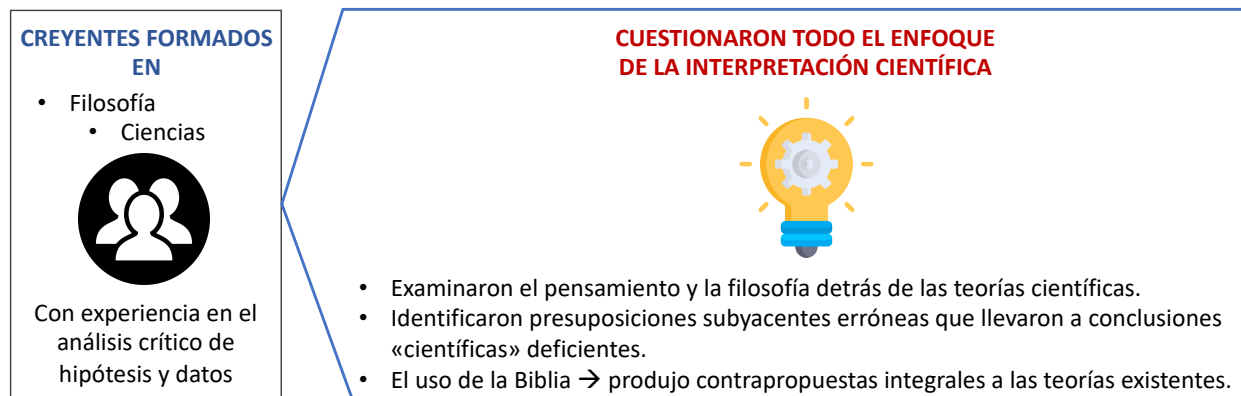
¿Cuándo empezaron los feligreses a responder de esta forma? Aproximadamente en las décadas de 1950 y 1960, muchos cristianos creyentes en la Biblia se desilusionaron con la estrategia de la acomodación y la reinterpretación. Sentían que este enfoque iba en contra

de toda la enseñanza de que la Biblia es la Palabra de Dios infalible, y creían que, en algún momento de la historia, la Iglesia había dado un giro equivocado al considerar que la ciencia era infalible.



Sin embargo, este replanteo no se originó en las escuelas bíblicas; los creyentes que lideraron esta lucha por repensar la respuesta cristiana a la ciencia provenían del mundo secular. Eran creyentes formados en las ciencias y en otras disciplinas importantes como la filosofía. Eran expertos en analizar datos e hipótesis de manera crítica.

¿Cuál era su estrategia? No creyeron sensato contratar una teoría científica por aquí u otro detalle más por allá. En vez de eso, decidieron abordar el enfoque de la interpretación científica. Se centraron en entender y en abordar el pensamiento o la filosofía que se ocultaba detrás de las teorías científicas y llegaron a la conclusión de que las creencias, las hipótesis y las creencias paganas y no bíblicas habían contaminado gran parte del pensamiento científico moderno. Mostraron que las hipótesis erróneas subyacentes solían conducir a una ciencia deficiente. Luego, partiendo de la perspectiva de la Biblia, el propio testimonio de Dios de cómo creó el mundo, esos creyentes presentaron más contrapropuestas científicas integrales a las teorías existentes como la evolución.



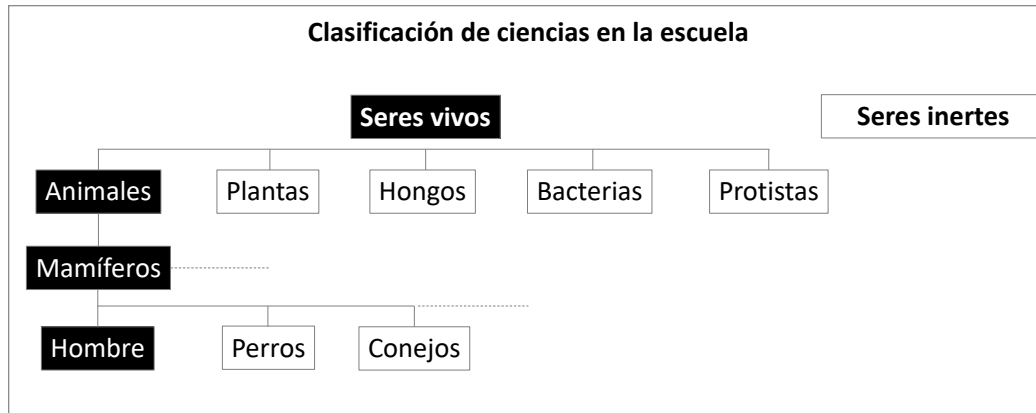
Actualmente, cada vez son más los científicos cristianos creíbles que adoptan el modelo del contrataque. Ellos se humillan bajo la autoridad de la Palabra de Dios y trabajan para elaborar modelos científicos creíbles que expliquen cómo encaja la evidencia científica dentro del relato bíblico sin necesidad de renunciar a la verdad ni tener que acomodarla. Existen numerosos libros y páginas web que presentan investigaciones de un amplio rango de disciplinas entre las que se incluyen la física nuclear, la geología y las matemáticas.

Estas son algunas páginas web que merecen la pena explorar:

- www.answersingenesis.org
- www.creation.com
- www.icr.org
- www.creationresearch.org
- www.creationmoments.com

¿Es el hombre un animal?

En los centros educativos, una de las primeras cosas que los estudiantes aprenden en ciencias es la clasificación de los animales. Primero, los niños aprenden a clasificar las cosas entre vivas o inertes. Luego, las cosas vivas se clasifican en cinco reinos: el animal, el vegetal, el de los hongos, el de las bacterias y el protista (organismos unicelulares). Los estudiantes se centran en el de los animales y aprenden cómo se agrupan estos en función de características comunes. Los estudiantes aprenden entonces que el hombre se clasifica como mamífero y que ¡solo es una criatura más del reino animal!



Un creyente que adopte el modelo del «contrataque» notará que la ciencia secular enseña ideas de la evolución a una edad temprana.

Un creyente debe reconocer enseguida que, según la Biblia, el hombre no es como los otros animales. El hombre es único y ha sido creado a imagen de Dios. A la humanidad se le ha dado la función de señor subordinado para que cuide de los animales. En sí, el hombre no es un animal. Si uno adoptara un modelo de «renuncia» o de «acomodación», terminaría aceptando que el hombre es un animal y esto llevaría a un conflicto con lo que enseña la Biblia.

YAHVEH dice que el hombre es:

- Hecho a imagen de Dios.
- Único, como ninguna otra creación.
- Señor subordinado de la creación.

La ciencia secular es un camino peligroso porque sus hipótesis y presuposiciones excluyen a Dios y eliminan la Biblia como máxima autoridad. Como creyentes en la Biblia, debemos aferrarnos al modelo del «contrataque» y estar atentos para ver toda la ciencia errónea que se nos intenta presentar como verdad.

¿Puede la ciencia determinar realmente la edad de la Tierra?

A veces, la palabra «ciencia» se usa para hablar de todo lo que ocurre en el mundo natural. Sin embargo, necesitamos saber que existe una diferencia entre «ciencia operacional» y «ciencia histórica».

La ciencia operacional es el ámbito en el que podemos hacer experimentos hoy en día para confirmar teorías o hipótesis. Podemos repetir experimentos para confirmar lo que otros han descubierto acerca del mundo.

La ciencia histórica es muchísimo más engañosa. Esto se debe a que no tenemos acceso a toda la información necesaria para obtener realmente una buena respuesta. Tampoco podemos realizar ninguna prueba para confirmar o refutar una teoría.

He aquí un ejemplo.

El experimento de la vela

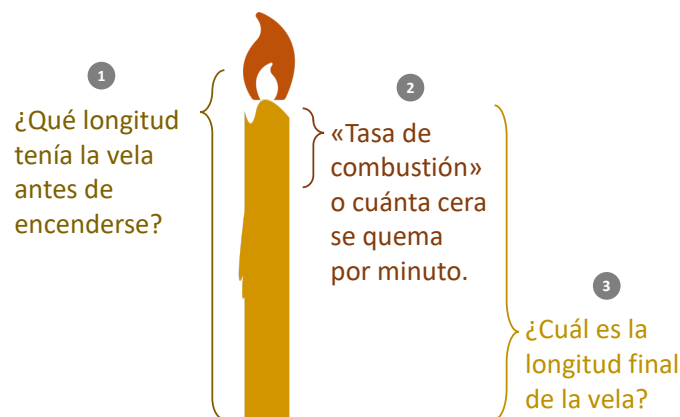
Imagina que abres una puerta y entras en una habitación. Sobre la mesa que está en el centro de la habitación, ves una vela encendida. Entonces entra tu amigo y te pregunta cuándo se encendió la vela.

¿Podrías responderle? Existen dos métodos para obtener una respuesta.

Método 1: Recopilar los datos correctos y luego hacer algunos cálculos.

Si tuvieras la información correcta, podrías averiguar cuándo se encendió la vela calculando cuánto tiempo lleva encendida. Necesitas los siguientes datos:

1. La longitud de la vela antes de encenderse;
2. la tasa de combustión, o cuánta cera se quema por minuto; y
3. la longitud final de la vela.



Esta es la ecuación:

$$\text{¿Cuánto tiempo ha estado encendida la vela?} = \left(\text{Longitud total de la vela} - \text{Longitud de la vela ahora} \right) \div \text{«Tasa de combustión» o cuánta cera se quema por minuto.}$$

Pero, este método no funcionaría sin alguno de estos tres datos.

El segundo dato, la tasa de combustión, es particularmente problemático.

Para obtener una tasa de combustión precisa, tienes que registrar cuánta vela se quema en cada minuto, desde el principio (cuando la vela se encendió por primera vez) hasta el momento presente. Esto se debe a que cualquier variación modificaría la tasa de combustión. Por ejemplo, si una brisa invadiera la habitación durante 30 minutos, ¡eso haría que la vela se consumiera más rápido durante ese período de tiempo! Si tú no estuvieras presente durante esos 30 minutos, no sabrías nunca que la tasa de combustión aumentó. Y quién sabe qué otras condiciones había en ese momento que pudieran haber modificado la tasa de combustión de la vela. La única forma de obtener una tasa de combustión precisa sería sacando una media de las diferentes tasas durante toda la combustión de la vela y no solo de una tasa de muestra.

Método 2: Preguntar a la persona que realmente encendió la vela a qué hora lo hizo.

Esto es lo más preciso porque esa persona es quien encendió la vela. O también podrías preguntarle a un testigo a qué hora se encendió la vela.

El cálculo de la edad de la Tierra

Tomemos estos dos métodos y apliquémoslos para descubrir cuál es la edad de la Tierra. Empecemos con el Método 1.

Método 1

La ciencia histórica también es engañosa, como ocurre al intentar averiguar cuándo se encendió la vela por primera vez. Cuando intentan estimar la edad de la Tierra, los científicos se enfrentan al problema de que no cuentan con los datos necesarios para calcular cuándo se creó la Tierra. No conocen:

- cómo era la Tierra cuando se creó por primera vez («la longitud total de la vela»),
- todos los procesos de cambio históricos que han tenido lugar en la Tierra desde que se creó («la tasa de combustión»).

Nadie tiene los datos históricos de todos los procesos de cambio de la Tierra desde que se creó. Simplemente no podemos usar la «tasa de combustión» (esto es, los datos científicos) que podemos medir hoy porque no conocemos todas las variaciones que ha sufrido la «tasa de combustión» histórica, por decirlo así.

No podemos usar el Método 1 para calcular la edad de la Tierra porque nos faltan datos importantes.

Un problema adicional: una Tierra madura

Y aquí hay otro problema más del uso de «datos científicos» para medir la edad de la Tierra. Dios no creó a Adán y a Eva como bebés y después esperó a que crecieran. No, la Biblia nos dice que Dios los creó siendo adultos. De hecho, Dios creó la Tierra como una

Tierra madura. Al final del sexto día, Dios miró a su alrededor y dijo que era bueno. Estaba mirando la creación terminada, no era una creación a medias ni tampoco una creación «bebé». La creación fue rápida y de repente. Y luego Dios apagó el proceso de la creación.

Si pudiéramos viajar al sexto día de la creación y hacer fotos y videos del jardín del Edén, veríamos a un hombre y a una mujer adultos en medio de una vegetación exuberante y animales ya adultos. Si luego tuviéramos que enseñarle esas fotos y esos videos a un amigo del presente, ¿qué diría nuestro amigo sobre la edad de Adán o la edad del jardín? Esta sería una posible conversación:

Amigo: «Diría que Adán tiene unos 25 años. ¡Y esos árboles! ¡Son enormes! Deben tener por lo menos cien años».

Si le contaras a Adán lo que dijo tu amigo, ¿cuál sería su respuesta?

Adán: «No, solo tengo algunas horas de edad. Y Dios me dijo que acababa de crear la Tierra. Definitivamente, yo no tengo 25 años y ese árbol no tiene cien».

En otras palabras, debido a la forma sobrenatural como Dios creó al hombre, uno no puede decir lo antigua que es la creación simplemente mirándola. Parece más antigua de lo que es en realidad.

Método 2

Si queremos descubrir la edad de la Tierra con este método, necesitamos buscar o bien testigos del principio de la Tierra o bien preguntarle al que la creó. ¿Hubo algún testigo humano que presenciara el acto de la creación? No. Esto es lo que el Dios Creador dijo a un hombre llamado Job.

Job 38:1-4

¹ *Entonces el SEÑOR respondió a Job desde el torbellino:*

² *«¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con palabras tan ignorantes?*

³ *Prepárate, muestra tu hombría, porque tengo algunas preguntas para ti, y tendrás que contestarlas. ⁴ »¿Dónde estabas tú cuando puse los cimientos de la tierra? Dímelo, ya que sabes tanto.*

Job no estuvo presente cuando Dios creó el mundo. No había ningún humano. Dios no creó a la gente, a Adán y a Eva, hasta el sexto día.

Así que no tenemos ningún testigo humano, pero tenemos el testimonio, o relato, del que creó la Tierra: Yahveh mismo. En Génesis 1, Dios registra para nosotros que él creó personalmente la Tierra de la nada. De hecho, él creó el universo simplemente con sus palabras. Dios dijo que él creó el universo en solo seis días.

La ciencia se basa en cosmovisiones

¡Ahora tenemos que elegir! Podemos elegir creer el testimonio del Dios Creador o podemos elegir creer las «conclusiones científicas» de científicos que confían en una «ciencia histórica» insuficiente e incompleta para calcular la edad de la Tierra.

Un problema importante de la «ciencia histórica» es lo que algunos científicos ya creen acerca de Dios. Su ciencia se ve afectada por sus creencias o suposiciones subyacentes. Los científicos no creyentes asumen que Dios no existe y, por lo tanto, lo sacan por completo de la imagen y se niegan a creer el relato de la creación que Dios registró.

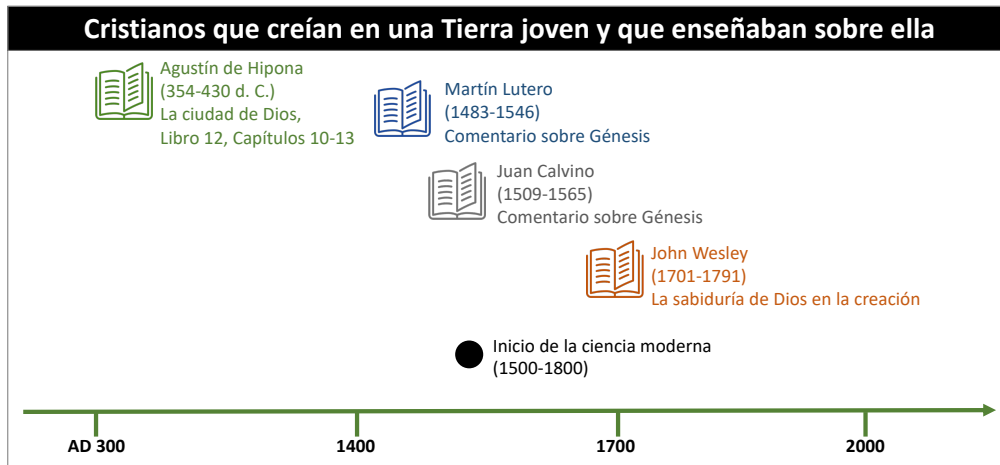
CREACIÓN BÍBLICA: LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA	COSMOVISION PAGANA
1.º nivel CREADOR: lo sostiene todo	1.º nivel CREADOR <i>No existe tal cosa</i>
2.º nivel criatura: naturaleza, hombre	2.º nivel criatura: naturaleza hombre <i>Se sostiene por sí misma naturalmente</i>

¿Por qué hacen eso? Por defecto, la cosmovisión pagana ha asumido que, de una forma u otra, toda la materia ha existido siempre. Enseña la continuidad del ser: la explosión del Big Bang, los planetas, las estrellas, los electrones, las rocas, los animales y el hombre forman todos parte de la misma naturaleza. Siempre ha sido así, desde la eternidad pasada a la eternidad futura.



Fundamentando su pensamiento en la cosmovisión pagana, muchos científicos modernos no creyentes usan esta cosmovisión, una cosmovisión sin Dios, para llegar a la conclusión de que la Tierra es muy, pero que muy antigua.

¿Qué creían los cristianos? Muchos creían y enseñaban acerca de una Tierra joven. Los siguientes son algunos teólogos muy conocidos que creían en el relato bíblico de la creación.



De hecho, muchos de los científicos modernos más tempranos eran cristianos creyentes en la Biblia y que defendían la idea de una Tierra joven de 6000 años tal como registra la Biblia. Su actitud hacia la ciencia queda capturada en este verso bíblico:

Proverbios 25:2

Es privilegio de Dios ocultar un asunto, y privilegio del rey descubrirlo.

Estos científicos creyentes consideraban la Biblia como la máxima fuente de verdad. Usando la Palabra de Dios, estudiaban la creación de Dios y lo glorificaban por la forma tan elaborada y minuciosa como había diseñado el mundo.

En la actualidad, muchos centros educativos enseñan acerca de una Tierra antigua como si fuera un hecho, y ponen esa «ciencia histórica» improbable al mismo nivel que la «ciencia observacional». A los estudiantes se les enseña que la verdad es esta. Pero ¿lo es en realidad?

Dios no está en contra de la ciencia. De hecho, él quiere que descubramos su creación, que nos maravillamos con ella y que la disfrutemos. Y que le demos gracias y lo adoremos.

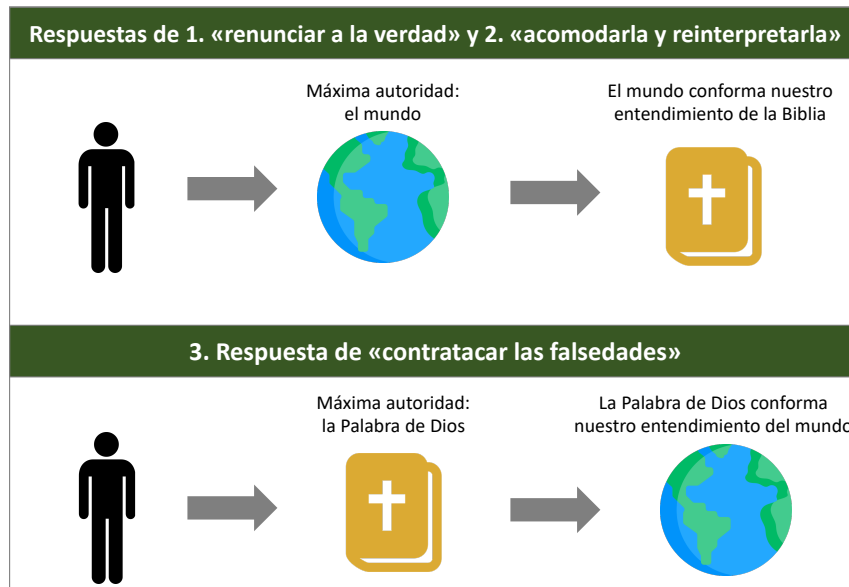
Pero, seamos cuidadosos para no decir que toda «ciencia» refleja el mundo que Dios creó. La edad de la Tierra no la pueden conocer aquellas personas que no estuvieron allí y que no cuentan con la información o los datos necesarios para hacer cálculos sensatos. La Biblia es un registro del relato presencial de Dios sobre la creación. Es la única fuente de verdad confiable.

¿Quién es nuestra autoridad?

Hemos dedicado algún tiempo a tres respuestas que los creyentes tienen cuando intentan comparar lo que dice la Biblia con lo que dice el mundo. El principio subyacente es este: ¿quién es la máxima autoridad?

- ¿Es la Palabra de Dios? ¿Intentamos entender el mundo desde el punto de vista de Dios y luego miramos el mundo a través de una cosmovisión bíblica?
- ¿O nos ponemos a nosotros mismos en la posición de autoridad y decidimos usar la cosmovisión pagana para interpretar el significado de la Biblia?





¿Es verdad que toda esta discusión sobre teorías científicas y el debate de la creación/evolución no importan? Después de todo, no impactan el evangelio, nuestra fe ni nuestra confianza en las Escrituras.

Todo este tema es enorme y difícil de manejar y, como creyentes, no debemos ser ilusos o ingenuos al respecto. Las personas en la Iglesia han pensado, estudiado y luchado con esto durante muchos años. Hoy, entre los feligreses se dan las tres respuestas.

Puesto que el debate viene de largo y, en ocasiones, es emocional y difícil de resolver, no es sorprendente que muchos creyentes prefieran ignorar todo el tema y considerarlo secundario. Sin embargo, es útil entender las implicaciones que conlleva adoptar una visión u otra. Estas son algunas reflexiones:

«Renunciar a la verdad, acomodarla y reinterpretarla» destruye la autoridad de la Biblia.

Quienes eligen estas respuestas están en realidad juzgando a Dios y su Palabra. Están diciendo que tienen la autoridad para decidir si un pasaje bíblico es simplemente una historia o una alegoría. Y también pueden decidir si una palabra significa en realidad esto o aquello u cualquier otra cosa. Cuando nos ponemos en una posición de autoridad por encima de las Escrituras, hacemos exactamente lo que Satanás hizo en el jardín del Edén.



Satanás puso esta misma idea en la mente del hombre, y le dijo a Eva: «¿De veras Dios les dijo...?» (*Génesis 3:1*). Su intención era sembrar dudas sobre el «verdadero» significado de lo que Dios «quería» decir. Satanás sugirió que Adán y Eva podían realmente reinterpretar las palabras palabras de Dios. Al situar la autoridad del hombre por encima de la de Dios, estas ideas destruyen la autoridad de la Biblia.

Si ni siquiera se puede confiar en los primeros dos capítulos del Génesis, el primer libro de la Biblia, ¿cómo podemos creernos el resto de ella?

La realidad es que hay tensión entre el Génesis y las enseñanzas y creencias del mundo. Sin embargo, Génesis y, en especial, los primeros 11 capítulos, son fundamentales. Estos presentan:

1. La creación;
2. la caída;
3. el pecado;
4. el juicio; y
5. la necesidad de un Salvador.

Este es básicamente el contenido del evangelio, y nos dice por qué el evangelio es necesario.

Si consideramos el Génesis como un mito en vez de historia, entonces el resto de la Biblia no tendría ningún sentido. ¿Por qué se necesitaría un Salvador si solo es una historia? La Biblia entera sería irrelevante.

Además, si leemos el Génesis como un mito, ¿cómo sabríamos qué otras partes de la Biblia son mitos y cuáles son reales? ¿Cómo podemos saber en qué creer y en qué no? ¿Quiere Dios realmente que el hombre decida esto o quiere él que todo el mundo se someta a la Biblia como máxima autoridad en todos los asuntos?

Si Dios quiso usar la Biblia como su revelación personal al hombre, sería sensato asumir que se quiere comunicar con claridad. Por lo tanto, debemos leer la Biblia de la manera obvia según el contexto. Debe leerse de una forma literal e histórica, salvo que el contexto nos informe que es una alegoría o una metáfora. Así que cuando Dios dice que él hizo personalmente al hombre y a la mujer, debemos tomarlo al pie de la letra. Leerlo de otra forma es ser deshonesto con el texto.

Mucha teología se basa en la precisión histórica del Génesis.

Aquí hay dos ejemplos:

- **Salvación:** la salvación solo es necesaria si creemos que existió un hombre de verdad llamado Adán que se rebeló contra Dios. Si Adán fuera un personaje inventado, no habría ningún pecado real, ninguna naturaleza pecaminosa y, por lo tanto, ninguna necesidad de un Salvador. Además, no se podría creer en el Nuevo Testamento porque habla de Adán como un hombre real. (Por ejemplo: *Romanos 5:12–21*; *1 Corintios 15:21–22*).
- **Matrimonio:** Jesús habla del matrimonio en el contexto del Génesis. En *Mateo 19:4*, Jesús hace referencia a *Génesis 2:24*.

Aunque lo sensato es no enfrascarse totalmente en este debate y perder el foco de todo lo demás, también tenemos que ser conscientes de las implicaciones que esto tiene para el resto de las Escrituras y para nuestras creencias.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. Internamente, ¿cómo has considerado la Biblia? ¿Es la máxima autoridad en tu vida o lo es otra cosa como, por ejemplo, la ciencia? ¿Por qué es así?
2. Al mirar los tres modelos («Renunciar a la verdad, «Acomodarla y reinterpretarla» y «Contratar las falsedades»), ¿cuál describe mejor tu forma de pensar? ¿Cómo llegaste a tener esta forma de pensar?
3. ¿Cómo lidias con el hecho de que otros creyentes quieran «renunciar a la verdad» o «acomodarla y reinterpretarla»? ¿Cómo lidias con aquellos creyentes que quieren debatir sobre la validez científica de la Biblia?



Lectura previa para la próxima lección: *Génesis 6–8:19.*